

El 24 de marzo es una fecha clave porque permite trabajar la memoria colectiva desde las voces de los protagonistas, algo esencial para comprender el impacto de la última dictadura en la vida cotidiana, las resistencias y las luchas por la memoria, la verdad y la justicia.

La utilización de la metodología de la Historia Oral -con estudiantes de todos los niveles de la educación- para conmemorar, el 24 de marzo es importante porque: (en realidad lo que sigue se aplica a todas las efemérides que trabajamos en la escuela)

1. Les permite a los y las estudiantes escuchar y analizar diversas experiencias no solo las de víctimas directas, sino también las de quienes vivieron la dictadura en distintas realidades.
2. Permite la transmisión intergeneracional: El diálogo entre quienes vivieron esos años y las nuevas generaciones ayuda a evitar que el pasado se convierta en una historia fría o lejana (el pasado no pasó)
3. Favorece una mirada crítica: A través de testimonios, se pueden analizar las continuidades y rupturas entre el pasado y el presente, cuestionando los discursos oficiales y dando lugar a relatos silenciados.
4. La Historia Oral amplifica las voces de los que no son escuchados por el poder, favoreciendo un trabajo horizontal y participativo. Las fuentes orales contribuyen a lograr una construcción colectiva de la memoria, en la que no hay una autoridad única que legitime los relatos.
5. Vincula el pasado con el presente: Reflexionar sobre el 24 de marzo con testimonios permite debatir sobre Derechos Humanos hoy, el rol del Estado y las luchas sociales del pasado y del presente.